

Revista Acrópolis

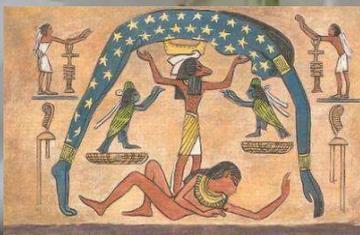
Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Córdoba, Argentina | N° 7 – PRIMAVERA 2020



Una solución diferente
ante las diversas crisis:
EL VOLUNTRIADO



PRIMAVERA, Símbolo
de renovación



EL COSMOS, la unión
del Cielo y de la Tierra
en las diferentes culturas



ENTREVISTA a María
Kokolaki



Filosofía
Cultura
Voluntariado

CURSOS DE

FILOSOFÍA COMPARADA

de Oriente y Occidente

Temario

El ser humano

El héroe en India
Filosofía budista
Enseñanzas de Tíbet
Filosofía griega
Neoplatonismo
Estoicismo
Filosofía china
Kant y la moral
América precolombina
Civilización egipcia

La sociedad

Pirámide de la civilización
La República
El ideal de Roma
Historia de occidente

El cosmos

Historia y mitología
Símbolos y mitos
Leyes del universo
Ciclos históricos
El hombre ante la historia

Inscripciones abiertas

Comienza: 28/10



EDITORIAL



Un viejo cuento con cuatro personajes: *Todos*, *Alguien*, *Cualquiera* y *Nadie*. Ocurre que había que hacer un trabajo importante, y *Todos* sabían que *Alguien* lo haría. *Cualquiera* podría haberlo hecho, pero *Nadie* lo hizo. *Alguien* se enojó cuando se enteró, porque le hubiera correspondido a *Todos*. El resultado fue que *Todos* creían que lo haría *Cualquiera*, y *Nadie* se dio cuenta de que *Alguien* no lo haría. ¿Cómo termina la historia? *Alguien* reprochó a *Todos* porque en realidad *Nadie* hizo lo que hubiera podido hacer *Cualquiera*.

Con este breve cuento queremos destacar la importancia de reflexionar y actuar por uno mismo sin escondernos atrás de las máscaras de estos cuatro personajes. Son muchas las veces que decimos “*todos los hacen así*” y otras veces pensamos que “*alguien lo hará*”. Fácilmente juzgamos a “*cualquiera*” y al final “*nadie hizo nada...*”. Frente a esto, inspirados por la filosofía que está al servicio de la humanidad, proponemos lo siguiente: **que haga cada uno lo que puede**; lo pequeño que sea puede aportar para el mejoramiento del mundo y a la vez transformarnos a nosotros mismos en mejores personas.

«*Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo*»

Eduardo Galeano

María Kokolaki

Directora de Nueva Acrópolis Córdoba



Filosofía
Cultura
Voluntariado

ÍNDICE

02 Editorial

03 Una solución diferente ante las diversas crisis:
EL VOLUNTARIADO

09 Fotosofía: Hacia la luz

10 PRIMAVERA, Símbolo de renovación

14 Poesía: Canción de caminantes

15 EL COSMOS, la unión del Cielo y de la Tierra en las diferentes culturas

23 Etimología: RUMBO, DIRECCIÓN Y SENTIDO

25 ENTREVISTA a
María Kokolaki

29 ¿Qué hicimos durante el INVIERNO?

INVIERNO:
¿Qué hicimos durante el

MARÍA KOKOLAKI
ENTREVISTA A

CIÓN Y SENTIDO
Etimología: RUMBO, DIREC-

CIÓN Y SENTIDO

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti

Una solución diferente ante las diversas crisis:

EL VOLUNTARIADO



*Limpieza del Parque Sarmiento en Córdoba (Argentina). Agosto de 2019.
Voluntarios de Nueva Acrópolis y amigos que nos acompañan en actividades ecológicas.*

Mientras escribo estas palabras, creo que las personas somos cada vez más conscientes de la profunda crisis que está viviendo nuestro planeta y nuestra sociedad. Crisis que provoca continuos cambios y una sensación de caos constante; una falta de armonía en el mundo que habitamos.

Crisis que se manifiesta en distintos planos. Tanto en lo ecológico o ambiental como en lo social y económico. Sin embargo, es una crisis con raíz en algo profundamente humano: hemos perdido la conexión entre nosotros y con la naturaleza, hemos perdido nuestra unión. El individualismo nos ha llevado a pensar que no somos parte de lo mismo, parte de este planeta. De modo que debemos armonizarnos con este Gran Ser.

Crisis en el plano ambiental

En el plano ambiental esto nos ha llevado a sentirnos dueños de los recursos que generosamente nos ofrece la madre tierra y hacer uso y abuso de ellos. Por consiguiente, producimos grandes desequilibrios en el mundo como por ejemplo el calentamiento global y los cambios climáticos a nivel planetario.

El materialismo dominante nos lleva a consumir muchos más recursos que los que realmente necesitamos y que los que el planeta puede regenerar. Esta actitud no es sostenible en el tiempo y ya comenzamos a ver los resultados. La superpoblación de la tierra y nuestra búsqueda del confort nos lleva a necesitar recursos naturales mucho mayores de los que dispo-

Incendios forestales en las sierras de la provincia de Córdoba. Agosto - septiembre 2020.

Contrastes sociales que se pueden observar en numerosas megalópolis del mundo.



nemos. Tal es así que ya nos encontramos buscando nuevos exoplanetas (en otros sistemas solares) similares a la tierra para poder habitar.

Estamos contaminando el planeta en todos sus planos: agua (ríos, mares y lagos), aire y tierra. Hemos perdido nuestra conexión con la naturaleza. Nuestra forma de vida no respeta sus leyes y no estamos sincronizados con sus ritmos.

Tampoco respetamos a las otras formas de vida con las que compartimos este mundo. Nos sentimos dueños tanto de vegetales como animales generando un gran desequilibrio a nivel global. Así se genera una gran pérdida de diversidad biológica que afecta la estabilidad de los ecosistemas naturales.

Crisis en el plano social

En el plano social, los problemas no son menores. La desigualdad social es extrema; gran parte de la población está sumida en un nivel de pobreza que no les permite disponer de los elementos básicos para la vida como agua, alimento y vivienda. De modo que se han generado grandes corrientes migratorias en todo el globo, violencia, delincuencia y enfrentamiento entre clases.

El flagelo de las drogas que ataca principalmente a nuestros jóvenes, nuestro futuro, quienes las utilizan como escape de esta dura realidad sin encontrar contención en la familia que se va perdiendo poco a poco como núcleo de sustento de nuestra sociedad.

La pérdida de los valores que nos hacen humanos: la aceptación del otro con todas sus diferencias que es la base de una convivencia saludable. Sin duda, son más profundas las cosas que nos unen que las que no separan.

Crisis en el plano económico

En el aspecto económico, hemos creado un sistema que necesita de un continuo crecimiento económico mundial para su subsistencia. No solo que este crecimiento continuo no es sustentable en el tiempo, sino que su subsistencia o supervivencia se da de una manera profundamente desigual con países de primer mundo, grandes potencias económicas, y países tercermundistas excluidos del sistema que funcionan solamente como proveedores de materias primas y mano de obra barata.

A todo esto, se suma actualmente la crisis o movimiento sísmico podríamos llamar, generado en el sistema por la pandemia de coronavirus que azota a todo el mundo y seguramente nos llevará a re-



plantarnos aspectos estructurales de nuestras sociedades, sistemas económicos y relación con la naturaleza.

Toda esta situación nos lleva a plantearnos seriamente que quizás hemos ingresado en una nueva Edad Media, una nueva etapa de oscuridad, donde se ha perdido la luz que guía a la humanidad en su camino de desarrollo. Esa luz que nos lleva a transitar el sendero que nos hace ser dignos seres humanos y reflexionar sobre lo que eso significa.

Grandes complejos edilicios abandonados luego de crisis como la de 1930.



Propuesta ante las diversas crisis

¿Qué podemos hacer ante esta realidad que nos golpea día a día? ¿Hemos perdido la esperanza?

Fito Paez, cantautor argentino dice en una de sus canciones, “*quién dijo que todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón*”.

Allí quizás resida la esperanza: en nuestro corazón y en la capacidad de ofrecerlo generosamente a los demás. La verdad que no encuentro una mejor definición del **Voluntariado**, que “ofrecer el corazón”.

El voluntariado es el ejercicio libre de la Voluntad para ayudar a los demás y principalmente para ayudar a los más necesitados. Mediante el voluntariado podemos ser socialmente responsables y hacernos cargo del gran desafío que implica transformarnos para ser más humanos y crear un mundo mejor.

¿Cómo lo hacemos? ¿Basta tan solo con nuestra voluntad de ofrecer?

La Voluntad de ofrecer es indispensable, pero no basta solo con eso. Para poder “ofrecer” primero hay que “tener”, y el “tener” implica conocimiento de nosotros mismos y trabajo sobre nosotros mismos. Mientras más trabajemos sobre nosotros, más tendremos para ofrecer y nuestro Voluntariado será cada vez más rico, de me-

jor calidad y mucho más eficiente.

La formación para el Voluntariado por lo tanto implica un trabajo de conocerse a uno mismo y buscar sacar lo mejor de nosotros. En este sentido la Filosofía es una gran herramienta para poder lograrlo.

No obstante, tampoco basta con esto. Además de conocer nuestros defectos para poder superarlos y nuestras virtudes para potenciarlas, debemos muchas veces tener conocimientos si se quieren llamar “técnicos” sobre la temática en la que vamos a ser Voluntarios. Por ejemplo, no podríamos ofrecer ayuda en una crisis sanitaria si no tuviéramos un conocimiento mínimo de la Salud.

También muchas veces es necesaria la experiencia práctica de lo que vamos a ofrecer. Por ello, por ejemplo, son necesarios los simulacros de emergencias en la formación de los Bomberos Voluntarios



Recolección de semillas para proyecto “Bosques Urbanos”. Grupo de voluntariado de Nueva Acrópolis Córdoba.

para tener la práctica de actuación en esa situación. De modo que en el momento del incidente la intervención será eficaz y eficiente.

Es necesario, también, que nuestra Voluntad de ofrecer venga de un espíritu de fraternidad humana: sentirnos todos hermanos y partes de un Todo. Esta es la idea que rompe con el individualismo reinante. El poder estar unidos a pesar de nuestras diferencias. Este espíritu nos ayudará a sobreponernos en los momentos en que nuestra tarea como voluntarios quizás no sea del todo grata para nuestras preferencias.

El Voluntario debe ser movido por la búsqueda del Bien Común. No debe estar movilizado por la búsqueda de reconocimiento o prestigio, ni mucho menos, para calmar nuestros cargos de conciencia. De esta forma lo que ofrezcamos siempre será con alegría.

En conclusión, podríamos decir que

para el Voluntariado son necesarios tres elementos-clave:

- **Libre Voluntad** para ofrecer desinteresadamente en la búsqueda del Bien Común.
- **Amor** para poder ofrecer lo mejor de nosotros con alegría.
- **Inteligencia** para que nuestras acciones sean eficientes para el cambio que buscamos, atacando las raíces de los problemas y no siendo solo un paliativo de la situación.

Existiendo estos tres elementos en nosotros, podremos decir cada vez más fuerte **“QUIÉN DIJO QUE TODO ESTA PERDIDO, YO VENGO A OFRECER MI CORAZÓN”**. ~

Mariano Suarez



Imágenes que nos hacen reflexionar...

Hacia la luz

Según cuentan las antiguas tradiciones que sobreviven desde los tiempos más remotos, todo lo que existe surge de una Causa Primera. Esta Inteligencia Suprema, que las culturas llamaron Dios, es el origen y el lugar de regreso de todo lo que existe. Según palabras de Platón, la expresión más sutil de esta Verdad Absoluta asequible por el ser humano es el Sol, centro de nuestro sistema, fuente de calor y de vida. Evolucionar significa regresar al punto de origen. Evolucionar es transitar el camino de los seres vivos hacia este Principio Primero. Lo sepamos o no, hacia allí caminamos todos... hacia el Uno, hacia el Sol, hacia la Luz.

Equipo de RevistAcrópolis



PRIMAVERA, SÍMBOLO DE RENOVACIÓN

*“El retorno de Perséfone”. Frederic Leighton (1891).
Se encuentra en el Leeds Museum and Galleries, Reino Unido*

Atravesamos septiembre, mes que nos provoca un sentimiento de amor, renovación y vitalidad. Otra vez el sol y sus efectos en la tierra nos revelan sus leyes esenciales de la vida.

A continuación, recrearemos la primavera a través del mito griego de Perséfone. Este cuenta que:

“Deméter perdió para siempre su alegría cuando la joven Core, posteriormente llamada Perséfone, le fue arrebatada. Hades se enamoró de Core y fue a pedir a Zeus permiso para casarse con ella. Zeus temía ofender a su hermano mayor con una negativa categórica, pero sabía que Deméter no le perdonaría



si Core era enviada al Tártaro. En consecuencia, contestó políticamente que no daría ni negaría su consentimiento. Esto animó a Hades a raptar a la joven mientras ésta recogía flores en una pradera. (...) Deméter buscó a Core sin descanso durante nueve días y noches, sin comer ni beber y llamándola inútilmente durante todo el tiempo. La única información que pudo obtener se la dio la vieja Hécate (...).

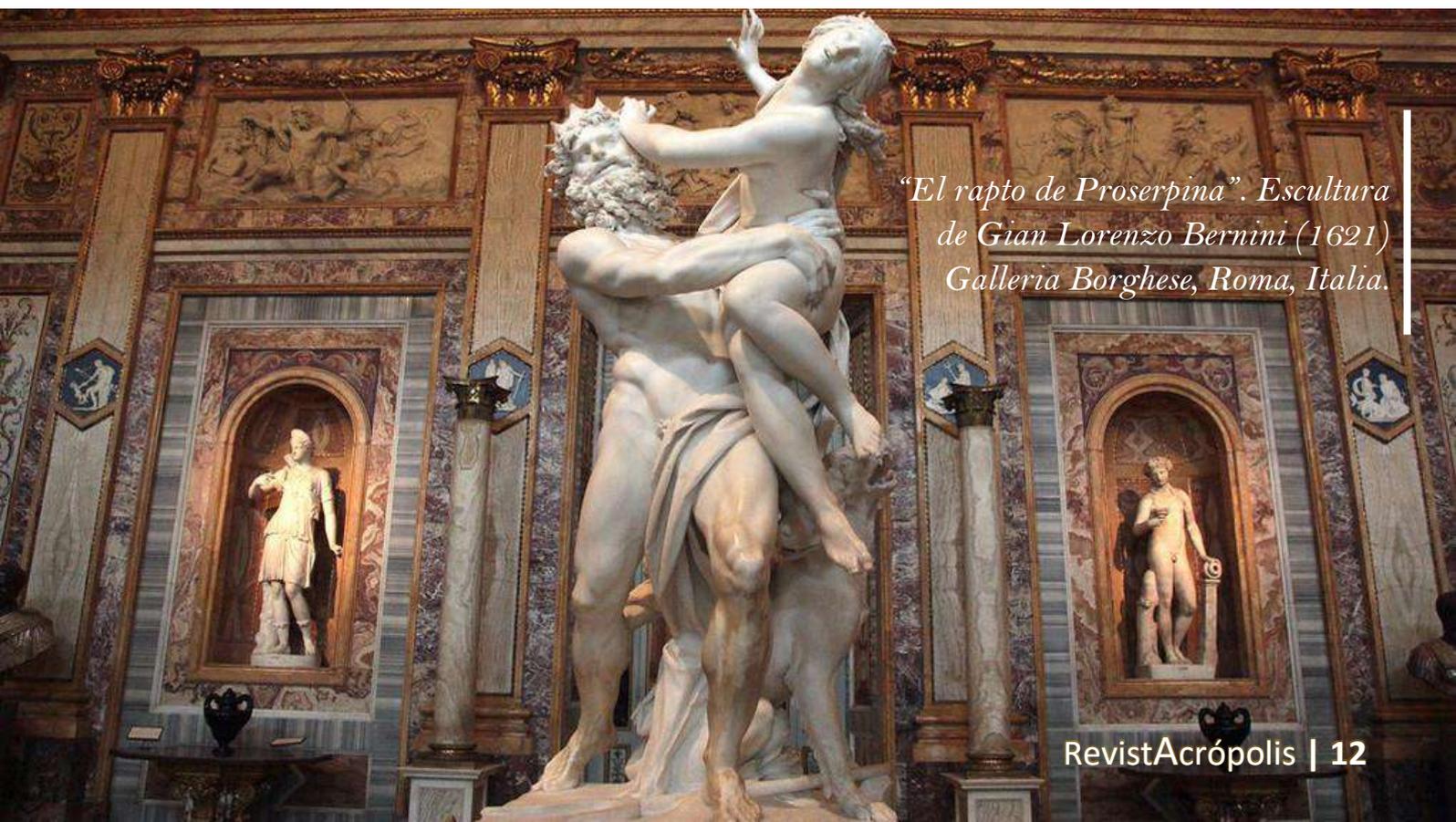
Deméter llamó a Hécate. Juntas fueron a ver a Helio, quien todo lo ve, y le obligaron a admitir que Hades había sido el malvado, sin duda con la connivencia de su hermano Zeus. Deméter estaba tan enojada que, en vez de volver al Olimpo, siguió recorriendo la tierra, impidiendo que los árboles dieran frutos y que crecieran las hierbas, hasta que la raza de los hombres estuvo en peligro de extinción. (...) Ella no quiso volver al Olimpo y juró que la tierra seguiría estéril hasta que Core fuera devuelta. Zeus sólo podía hacer una cosa. Envió a Hermes con un mensaje para Hades: «Si no devuelves a Core estamos todos perdidos», y con otro para Deméter: «Puedes

*“Deméter de luto por Perséfone”.
Evelyn de Morgan (1906).*

tener de nuevo a tu hija, con la única condición de que todavía no haya probado la comida de los muertos».

Hades se vio obligado a disimular su vejación diciendo amablemente a Core: «Hija mía, parece sentirte desdichada aquí y tu madre llora por ti. Por lo tanto, he decidido enviarte a tu hogar.» Core dejó de llorar y Hermes la ayudó a subir a su carro. (...) se llegó a una transacción. Core pasaría tres meses del año en compañía de Hades como Reina del Tártaro, con el título de Perséfone, y los nueve meses restantes con Deméter. Hécate se ofreció a asegurar que se cumpliera ese acuerdo y a vigilar constantemente a Core. Deméter consintió finalmente en volver al Olimpo».¹

A través de la exquisita obra del italiano Gian Lorenzo Bernini, “*El Rapto de Proserpina*” (1621- 1622), podemos contemplar y acercarnos al mito. Pero a través del mismo también podemos reflexionar sobre la vida y el después de la muerte. Perséfone habita el Hades, que sería el inframundo en la mitología griega. El mito de Deméter y Perséfone reafirma que el alma viaja por este mundo y por el inframundo, ya sea condenada por una conducta inmoral o para purificarse para luego habitar en el plano supremo. “*El alma ya no se concibe al morir como un mero hálito que se dirige al Hades para quedar atrapada por toda la eternidad, sino que puede aspirar a una vida gloriosa en un lugar supraceleste, la Isla de los Bienaventura-*



“El rapto de Proserpina”. Escultura de Gian Lorenzo Bernini (1621) Galleria Borghese, Roma, Italia.



Sobre relieve que muestra el encuentro de Deméter y su hija Perséfone

dos”, como expresa Platón en su teoría sobre el alma.

Este mito, que es semejante al de Osiris de los egipcios, alude a aquella dualidad alma-cuerpo relacionada a la dualidad divinidad-materia.

El mito nos da a entender que hay una pequeña parte de dios en nosotros y que en cada primavera debemos proponernos elevar nuestras almas. Nos sugiere regar con amor, responsabilidad y perseverancia esa semilla que plantamos en otoño para que en la primavera florezca lo mejor

lo mejor de uno. Podemos elegir transformarnos en cada primavera. Pero para ello es necesario un proceso de autoconocimiento que nos permita reconocer lo que es necesario cambiar y dejar atrás, corregirnos y aprovechar esta nueva vida que se abre ante nosotros. En muchas culturas la primavera marca el comienzo de un nuevo año. Nosotros podemos tomar la primavera como una nueva oportunidad de renovación integral. ~

María de Jesús Cuadro

Canción de caminantes

En el hogar rojo es el fuego
y resguardado aguarda el lecho;
mas nuestros pies no están cansados,
quizá una roca, tal vez un árbol,
que nadie ha visto sino nosotros,
tras un recodo surjan de pronto.

Árbol y flor, hoja y herbaje,
¡dejad que pasen, dejad que pasen!
Colina y agua bajo los cielos,
¡corred, pasemos, corred, pasemos!

Tras el recodo tal vez esperan
nuevos caminos, puertas secretas,
y aunque pasemos casi de largo
tal vez mañana aquí volvamos
tomando aquellas sendas ocultas
que van al Sol o hacia la Luna.

Manzana, espino, nuez y ciruela,
¡dejad se pierdan, dejad se pierdan!
Arena y roca, lago y cañada,
¡que bien os vaya, que bien os vaya!

El mundo al frente, la casa atrás,
y muchas sendas que transitar
entre las sombras hasta el ocaso,
hasta que brillen todos los astros.
Vamos del mundo, volved a casa,
hacia el hogar, hacia la cama.
Niebla y crepúsculo, sombras y nubes,
¡dejad se esfumen, dejad se esfumen!
Lámpara y fuego, carne y hogaza.
¡Luego a la cama, luego a la cama!

J.R.R. Tolkien

EL CO

LA UNIÓN DEL CIELO
DIFERENTES



SMOS

Y LA TIERRA EN LAS CULTURAS



Las culturas y civilizaciones antiguas, cuyos registros llegaron hasta nuestros días, compartían semejanzas simbólicas y mitológicas en su manera de comprender la creación y el desarrollo del universo. El entendimiento sobre el mundo manifestado y la causa que le da vida, así como sus posturas sobre el destino humano, eran equivalentes.

Según estos enfoques, el **universo** es un único y completo ser vivo. Este surge de un punto central e indivisible, y tarde o temprano al mismo centro debe volver. Este camino de ida y vuelta es lo que se conoce como evolución. El ori-

gen de la palabra proviene del latín “*ex-volvere*” que puede interpretarse como “*volver allí de donde se partió*”.

Aunque cada relato mitológico varía según la cultura que lo cuenta, es llamativo encontrar completas coincidencias entre pueblos separados por miles de kilómetros en el espacio y por varios siglos en el tiempo.

En los mitos se menciona que al principio todo estaba en silencio, solo había oscuridad. En este estadio previo a toda manifestación se encontraban juntos el Todo y la Nada en potencia. El ser y el existir unificados en un “*super-orden*” que escapa a nuestra capacidad hu-

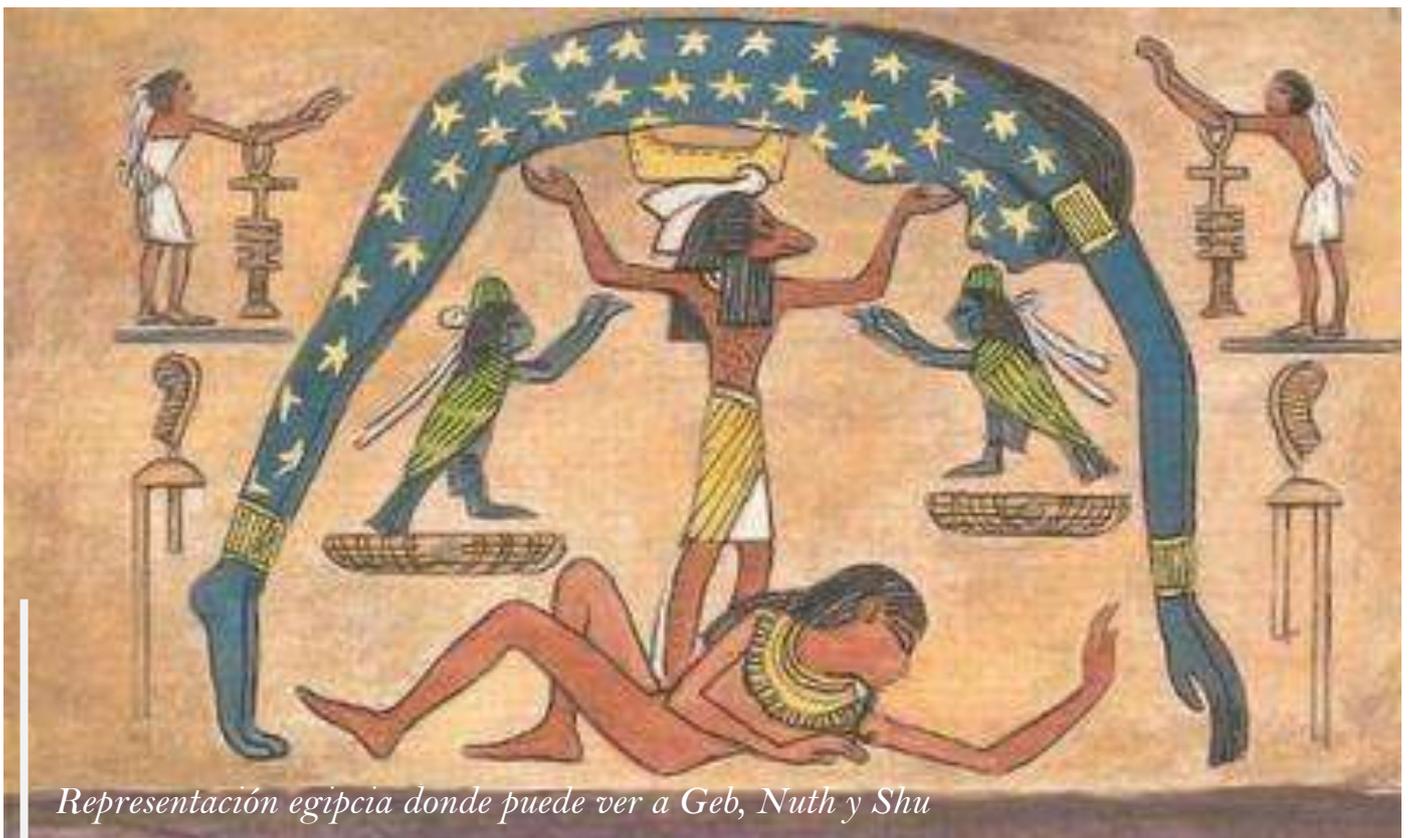
Sobre relieve en piedra mostrando a la diosa Terra, versión romana de Gea griega.



mana de comprensión y se le llamó *caos*. Esta palabra proveniente del griego antiguo significa *cavidad*, algo cerrado que contiene.

Del caos surge el Universo, la primera unidad, de la que se desprenden dos partes con naturalezas opuestas: el Cielo y la Tierra; espíritu y materia. Por

amplio pecho”, la diosa madre. Conocida como la Madre Tierra¹, fue una deidad fundamental de la cultura helénica. De su propio ser engendró a Urano, el cielo estrellado, su igual y esposo cósmico. Entre estos dos aparece ahora el elemento unificador: Eros, la fuerza creadora de la Naturaleza en su sentido abs-



Representación egipcia donde puede ver a Geb, Nuth y Shu

provenir de la misma fuente, esta dualidad se encontrará en todas las cosas. Pero, para que el Cosmos ahora “dividido” en dos, pueda mantener su unión esencial, debe aparecer un tercer elemento que los mantenga unidos y los contenga: el Hijo. Así surgen las tríadas primitivas y se plasman en las culturas clásicas.

En **Grecia**, el poeta Hesíodo nos va a relatar que del Caos surge Gea “la de

tracto, el impulso de la “creación” y procreación².

En la cosmovisión **egipcia** la oscuridad primera se simboliza mediante el agua. Nun, el Océano Primordial, es el Padre-Madre de los dioses, pues las demás deidades surgirán de su seno. Luego aparece la diosa Nuth, “Madre de los dioses”, conocida como el cielo estrellado y Geb, “Padre de los dioses”, deidad masculina de la tierra y la ferti-

dad. Estas deidades al principio estaban pegadas e indiferenciadas hasta que sopla el aire Shu logrando separarlos y sosteniendo el Cielo y la Tierra. A Geb se lo puede ver recostado y envuelto en follajes; mientras Nuth con su cuerpo conforma la bóveda celeste.

Según antiguas tradiciones **chinas**, en el principio no había nada salvo un caos uniforme y una negra masa de nada. El caos comenzó a fusionarse en un huevo cósmico durante 18.000 años. Dentro de él los principios opuestos del yin y yang se equilibraron y Pan-ku salió del huevo. Pan-ku emprendió la tarea de crear el mundo: dividió el yin del yang con su hacha gigante creando la tierra del yin y el cielo del yang. Para

mantenerlos separados permaneció entre ellos empujando. Durante 18.000 años más el cielo se elevó 3,33 metros cada día y la tierra se hundió en la misma proporción, mientras Pan-ku crecía en armonía con ellos manteniendo la separación.

Según puede leerse en escritos de Helena Blavatsky³, en tradiciones **hindúes** se menciona que “*El Señor existente por Sí Mismo, desvaneciendo las tinieblas, se hizo manifiesto, y deseando producir seres de su esencia, creó, al principio, sólo el agua. En ella sembró semilla. Ésta se convirtió en un Huevo de Oro*”. El dios Brahmâ, habiendo morado en aquel Huevo durante todo un Año Divino, hace estallar este Huevo en dos, y de la porción superior forma el cielo, de la inferior la tierra”.

Aquí encontramos, como en todos los sistemas filosóficos genuinos, el mismo “Huevo”, el Círculo, el Cero, o el recipiente cerrado (caos) -la Infinitud sin límites-, y a Brahmâ, como la primera Unidad. Este creador que surge del Huevo del Mundo o Huevo de Oro une en sí mismo ambos principios femenino y masculino. Junto con Vishnú, el conservador y Shiva, el destructor, conforman la trinidad hindú; las tres imágenes del universo en una.

Estatua china representando a Pan-Ku con el huevo del mundo en su mano.





La tríada hindú: Brahma, Vishnú y Shiva, cada uno con sus atributos y símbolos.

Si logramos ver por debajo de las engañosas formas y ahondamos en el simbolismo que estas envuelven, nos podremos acercar a la versión **pitagórica** de la creación del universo. Para esta escuela de filosofía (la primera de la que hay registro en occidente), todo surgía del Cero (0). En esta aparente “Nada” estaba el “Todo” contenido. Luego del cero surge el Uno (1), la unidad primera, la dimensión del tiempo. No había dualidad, hasta que del Uno surgen las dos naturalezas representadas por el número Dos (2); aparece la

dimensión del espacio. La unión del tiempo y el espacio ($1+2=3$) da como resultado el Tres (3); quedando conformada nuevamente la tríada originaria.

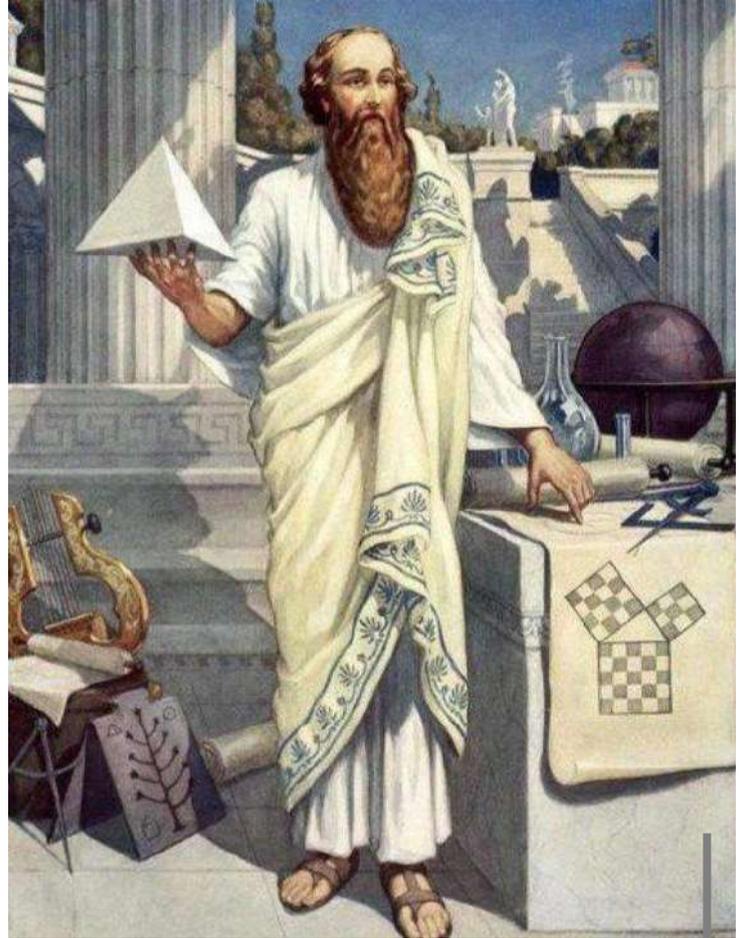
De manera sorprendente los mitos de la creación del universo se replican prácticamente sin más diferencias que en sus formas. Por compartir este origen, los filósofos clásicos afirmaban que Dios está en Todo y que el ser humano estaba creado a su imagen y semejanza, manteniendo esta “fórmula” simbólica. De allí la idea que cada uno de nosotros tiene

parte de materia y parte de espíritu, interpretándose a la conciencia humana como el puente que mantiene la unidad. En sánscrito, la palabra que representaba la conciencia era anthakarana cuyo significado es el de puente.

Por esta característica, el ser humano fue entendido como el eslabón de la naturaleza capaz de mantener esta unión entre el Cielo y la Tierra de manera consciente. Por esta razón debían, mujeres y hombres trabajar para superar su egoísmo personal, sus pasiones, instintos y deseos para colaborar voluntariamente con las leyes de la naturaleza. Para que el uni-verso fuera uno realmente, cada órgano también debía mantener la integridad.

Cuando la voluntad de mujeres y hombres se co-responde con la voluntad divina, el macrocosmos (universo) y el microcosmos (ser humano) están en armonía y la unión entre el Cielo y la Tierra está más cerca de alcanzarse.

Si consideramos que en estos mitos se esconde algo de verdad, la fragmentación que hoy sufrimos como humanidad nos lleva a sostener una vida anti natural a nivel global. Quizás sea hora de volver a las raíces profundas que nutren la vida humana, para desarrollar y fortalecer nuestras conciencias individuales desper-



Pitágoras de Samos y el Universo matemático

tando a Eros en nuestro interior y así volver a unificar el Cielo y la Tierra en nosotros mismos, en la sociedad y con el universo. Ya que, para sostener la manifestación, permitir la vida y volver al punto de partida; mantener la unión parece ser el sentido y dirección en que avanza el universo; parece ser el camino evolutivo del cosmos. ~

Franco P. Soffietti

1 - La palabra madre y materia están relacionadas en su origen latín mater. Por eso la estrecha relación simbólica entre la madre, la tierra, la materia en sí y la procreación.

2 - Véase "Eros" en Glosario teosófico.

3 - Doctrina Secreta, Tomo II, Sección III: La Substancia primordial y el pensamiento divino.

Programa de acompañamiento a distancia de adultos mayores

Te compartiremos actividades culturales y artísticas, juegos, tutoriales, audiolibros y demás material de acuerdo a tu interés para que pases el aislamiento de la mejor forma.

El material será enviado por distintos medios digitales según tu disponibilidad. Solo tenés que contactarnos para poder participar.

¿Cómo inscribirte?

Por e-mail: nuevaacropoliscba@gmail.com o por WhatsApp: 3516798535.

También podés inscribir a algún familiar interesado.

VOLUNTARIADO QUE UNE

TE ACOMPAÑAMOS DURANTE
EL AISLAMIENTO

Queremos compartir:

- o Actividades culturales
- o Juegos
- o Tutoriales
- o Audiolibros y más...

GRUPO DE
VOLUNTARIADO DE

NA
FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACROPOLIS

Actividad gratuita



RUMBO, DIRECCIÓN Y SENTIDO

La palabra **rumbo** está relacionada con el latín “*rhombus*” y el griego “*rhombos*”. En un primer momento, este término se vinculó con objetos esféricos u oblongos capaces de girar sobre un eje propio. Luego fue utilizado para nombrar objetos mágicos que permitían adivinar qué dirección debía tomarse. *Encontrar el rumbo significaba descubrir cómo alinearse, a través de un movimiento circular, con una trayectoria clara y definida*. Esta palabra tomó relevancia entre los marinos en sus viajes atravesando las grandes aguas; el rumbo era buscado con instrumentos de navegación como los sextantes y las brújulas. Hoy el rumbo se fija tomando al norte como referencia y nos permite posicionarnos en una dirección determinada.

La palabra **dirección** está relacionada con dirigir y proviene del latín “*dirigere*” que significa enderezar, alinear, ordenar. Está compuesta por el prefijo di- que refiere a



divergencia o multiplicidad y *regere = seguir lo recto*. Dirección, entonces, puede interpretarse como *la trayectoria hacia lo recto* que se encuentra más allá de los múltiples caminos posibles.

Y para la palabra **sentido** podemos encontrar dos orígenes. Uno de ellos en la raíz indoeuropea *sent-* cuyo significado se relaciona con *tomar una dirección*; hoy en inglés significa “lo enviado”. El otro origen proviene del latín “*sentire*”, cuyo significado estuvo asociado con las sensaciones que el ser humano puede captar. Mientras el “*sensus*” se relacionaba con el sentido común, con *aprender a captar intuitivamente aquello “enviado” por las sensaciones*.

¿Será que cada individuo puede fijar un rumbo cuando sabe hacia dónde se dirige y podemos conocer la dirección co-recta cuando logramos escuchar a la intuición y seguir el sentido común?

Equipo de RevistAcrópolis

ENTREVISTA

a María Kokolaki para la revista **Interlitq**



María Kokolaki, directora de Nueva Acrópolis en la Región Norte de Argentina.

Entre varias personalidades de diversos ámbitos, María Kokolaki, directora de Nueva Acrópolis en la región norte de Argentina, fue entrevistada por Yamila Musa para la revista internacional **The International Literary Quarterly**, donde aporta una mirada filosófica a la situación actual.

El reportaje fue publicado el 12 de abril en la sección "*Desde la trinchera*" y forma parte de un trabajo llevado a cabo por la periodista argentina, donde reúne una serie de entrevistas, en las que todos los entrevistados responden a las mismas cuestiones, cuyo eje central es el aislamiento social que se vive por estos días a nivel mundial.

Las preguntas están orientadas a cómo se vive en estos días de aislamiento social, la influencia de esta situación de incertidumbre sobre los derechos individuales y, entre otras cuestiones, a los pensamientos entorno a la posibilidad de la muerte.

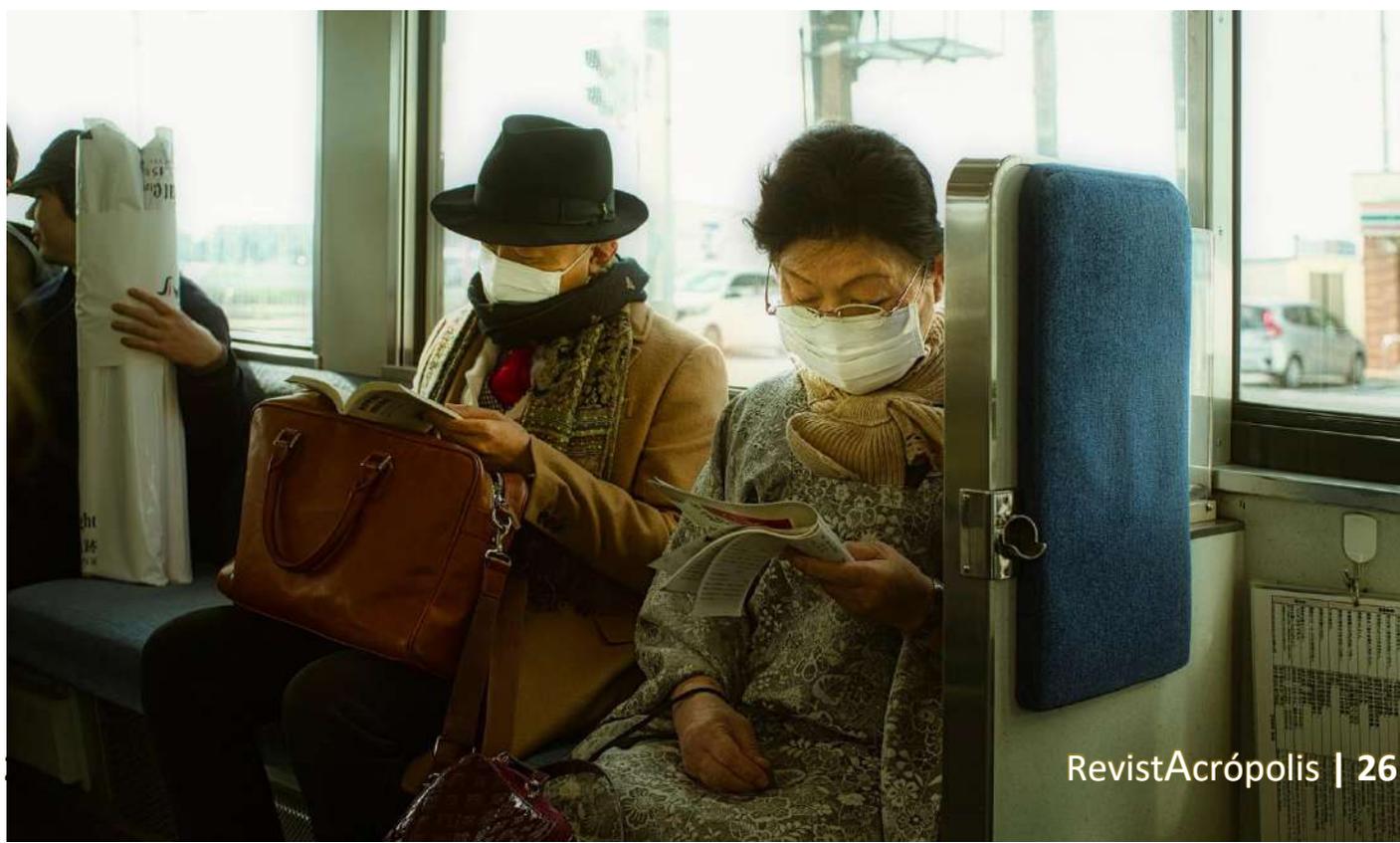
María Kokolaki nació en la ciudad griega de Heraclio, en Creta en el año 1983. Realizó estudios en Ingeniería de Sistemas en la ciudad de Atenas donde se mudó a los dieciocho años y vivió allí hasta el 2012. En estos años, después de sus estudios, trabajó como programadora para importantes empresas europeas. Su interés sobre la filosofía la llevó en paralelo de su profesión, a estudiar filosofía en la Escuela de filosofía práctica de Nueva Acrópolis en Atenas donde recibió conocimientos relacionados con la filosofía comparada de oriente y occidente, la mitología, oratoria, psicología entre otros. En los finales del año 2012 se mudó a Córdoba, Argentina, para asumir la dirección de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en la región norte del dicho país. Desde entonces promueve la filosofía, la cultura y el voluntariado por medio de clases, cursos, seminarios, charlas y demás proyectos. Su búsqueda de comprender el mundo clásico la llevó a estudiar Letras clásicas en la Facultad de Filosofía de la UNC donde se encuentra actualmente en los últimos años de dicha carrera. Es la editora de la revista digital: revistaacropolis.org y co-fundadora de Argo, Centro de Estudios Helénicos en Córdoba, Argentina. Habla griego, español, inglés y conoce griego clásico y latín.

¿Cómo vivís estos días de aislamiento social?

Estoy pasando la cuarentena sola en la casa donde vivo en Córdoba capital y he mantenido la mayoría de mis clases, tanto las que doy como las que recibo, realizándolas a distancia. Estoy llevando una rutina que me permite responder a mis responsabilidades y para descansar realizo tareas de orden en espacios físicos y las de la computadora que tengo pendientes. Aunque no me encuentro con sobra de tiempo libre, puedo decir que estoy aprovechando este momento especial para actividades pendientes. Estoy segura que cada situación puede brindar algo beneficioso para aquel que mantiene la calma y la claridad en sus metas.

Frente a esta situación de incertidumbre y #YoMeQuedoEnCasa, ¿pensás que estamos perdiendo nuestros derechos individuales?

No, no lo vivo de esa forma y no comparto esta idea. Considero que los derechos individuales están más allá de las circunstancias exteriores y no se pueden perder si uno realmente los posee. A veces pienso en Nelson Mandela, Ghandi, Epícteto o Sócrates, entre otros. Todos ellos enfrentaron circunstancias desfavorables a nivel personal o/y colectivo, sin embargo, no perdieron su identidad. Más, pienso que tal vez estas circunstancias cumplieron la función del abono que nutre la tierra para que se desarrolle una planta más fuerte. Miremos los potus (una especie de planta de interior) que





crecen en agua y en la tierra. Los que conocen de botánica dicen que los que crecen en agua son más débiles porque no enfrentan las dificultades de los de la misma especie que crecen en tierra.

¿Qué opinás de las medidas que está tomando el Gobierno?

Observo que en la mayoría de los países toman las mismas medidas, siempre hay excepciones. Pienso que tampoco los gobiernos estaban preparados para una situación así y, sus decisiones se basan más o menos en lo que hacen los demás. Me gustaría que haya gobiernos que puedan brindar más seguridad al pueblo. En estos momentos críticos se destaca la importancia de algunos sectores.

Desearía que el tiempo y los recursos sean canalizados de manera más eficiente hacia las cosas que realmente valen como por ejemplo la salud (física, psicología y mental) y la defensa de la dignidad humana. No creo que se cumpla mi deseo porque solemos olvidar rápidamente y después de unos meses volveremos a preocuparnos por cosas secundarias y efímeras.

En estos momentos ¿pensaste más de lo habitual sobre la posibilidad de tu mortalidad?

La verdad que no más de lo habitual ya que la reflexión sobre la mortalidad y la inmortalidad es fundamental en la vida del filósofo. *“Filosofar es aprender a mo-*

rir”, decía Séneca y Budha sostenía que “en el momento que uno nace comienza a morir”. Son enseñanzas profundas que no podemos analizar así no más y vale la pena que sean reflexionadas filosóficamente.

La sociedad se está comportando con mucho frenesí y paranoia ¿considerás que los medios y las grandes corporaciones se aprovechan de esta situación para sus fines personales?

Como decía anteriormente, de cada circunstancia -lo dolorosa y difícil que sea- tengo la convicción que siempre hay algo positivo, del mismo modo creo que jamás faltan, lamentablemente, los oportunistas o aquellos que buscan sus propios beneficios.

¿Tenés alguna anécdota que hayas vivenciado en estos días y que te interese compartir?

Personalmente no he vivenciado alguna anécdota merecedora de ser compartida. Sin embargo, quería compartir una anécdota que no sé si es real, pero considero que podría ser. En el plano alegórico de los relatos, la verdad simbólica pesa más que la historicidad de los suce-

sos. Comparto, entonces:

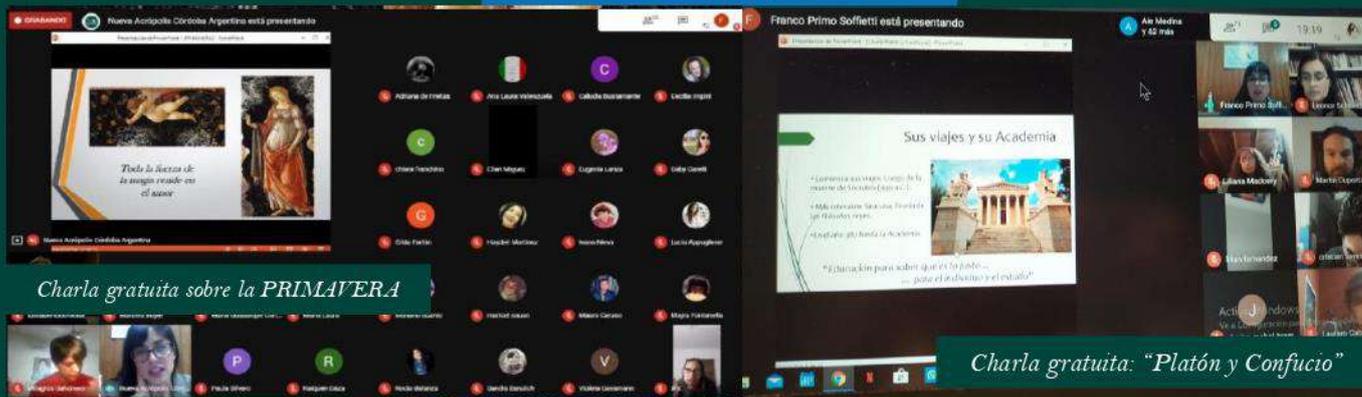
“Una vez que Pitágoras viajaba por barco, llegó la noticia que uno de los pasajeros padecía de una enfermedad contagiosa y rápidamente transmitida. Todos los pasajeros por temor comenzaron a moverse desesperadamente maldiciendo la situación que les había tocado vivir, algunos se suicidaban en el mar para salvarse del contagio, otros entraron en grandes conflictos discutiendo sobre el tema. La paranoia los había vencido. Pitágoras estaba sentado en la proa del barco mirando al mar tranquilo como todos nosotros cuando miramos al horizonte del mar. Algunos pensaron que es tonto y no entendía lo que estaba pensando y otros que era sordo y no le llegaron las noticias. De todo modo se acercaron a él y para “salvarlo” le contaban lo que estaba sucediendo, pero él seguía mirando al mar. Algunos de ellos se enojaron y lo abandonaron insultándolo y otros pocos miraron hacia donde él miraba. Magnetizados quedaron con la mirada fija al mar hasta que llegaron salvos a tierra firme.” ~

Link de la entrevista:

<http://interlitq.org/blog/2020/04/11/desde-la-trinchera-compartiendo-con-maria-kokolaki-directora-de-nueva-acropolis-de-la-region-norte-de-argentina-por-yamila-musa/>

¿Qué hicimos durante el INVIERNO?

FILOSOFÍA que libera



CULTURA que transforma

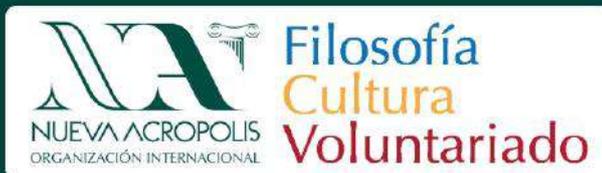


VOLUNTARIADO que une



Programa de acompañamiento a distancia de ADULTOS MAYORES

Recolección y distribución de donaciones para familias afectadas por los incendios forestales





Primer amanecer de la primavera 2020. Parque Sarmiento, Córdoba, Argentina.

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Para más detalles podés visitarnos en:

www.nueva-acropolis.org.ar



**Filosofía
Cultura
Voluntariado**

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

Facebook: NuevaAcropolisCba

Instagram: NuevaAcropolisCordoba

Twitter: @RevAcropolis

Canal de Youtube: Nueva Acrópolis Córdoba Argentina

E-mail: nuevaacropoliscba@gmail.com

Teléfono: +549 351 882 2315

Dirección: Lavalleja 995, B° Cofico, Córdoba, Argentina

revistaacropolis.org

“

*Hay un libro abierto siempre para
todos los ojos: la Naturaleza”*

Jean-Jacques Rousseau



Filosofía
Cultura
Voluntariado